

INFORME DOCUMENTO

Uno de cada diez catalanes, pobre

Catalans, el situado bajo la autopista C-58, en la avenida del Vallès, son puntos habituales para los limpiacristales.

La ordenanza municipal prohíbe tajantemente la venta de pañuelos, la actividad de los limpia vidrios y la mendicidad a secas, pero la Policía Municipal interviene puntualmente en Terrassa, identificando a los trotamundos y a los indigentes que duermen en portales (18 en lo que va de año) y realiza un seguimiento de los mendigos de La Farola, todos ellos de origen rumano según el control municipal. «Hasta ahora el comportamiento de la mayoría es bastante correcto -explica Quesada. Incrementamos la presión cuando vemos que la mendicidad aumenta y con La Farola nuestra actitud es de tolerancia, por tratarse de una actividad de ámbito provincial, con una componente social».

La miseria se ha convertido en un problema estructural en Catalunya, donde los expertos aseguran que las bolsas de marginalidad crecerán en el futuro. De momento, uno de cada diez catalanes vive por debajo del umbral de la pobreza.

En el futuro habrá más mujeres al margen del proceso productivo por razón de edad o de exclusión

SERVICIOS SOCIALES

A quien le gustaría intervenir y no puede es a la concejalía de Servicios Sociales. «Hemos intentado acercarnos al colectivo rumano y no se dejan. La mayoría rechazan el contacto con la administración», asegura Mariví Orta, concejal de Servicios Sociales.

Para Orta el colectivo rumano, el más numeroso entre los indigentes, «es un reto porque no están empadronados aquí y eso nos impide realizar un seguimiento, al margen de que tengan o no regularizada su situación». Orta se resiste a aconsejar al ciudadano si debe o no dar limosna, pero deja claro que «esa es una forma fácil de conseguir dinero, cuyo destino no conocemos. Sin embargo, cuando concedemos una Pirmi tienen que escolarizar a sus hijos, alimentarlos regularmente y, en definitiva, iniciar su integración».

La Catalunya del AVE, de las nuevas tecnologías, las exportaciones y el diseño punta ya no puede ocultar la realidad de un cuarto mundo en el que convive la pobreza y la exclusión social. Así lo pone de manifiesto el último informe de la fundación Un Sol Món, que cifra el número de pobres en 668.000, un once por ciento de la población o lo que es lo mismo, uno de cada diez catalanes.

Entre ese colectivo destacan 250 mil personas que viven en situación de pobreza extrema, con ingresos que no alcanzan las 40 mil pesetas mensuales.

HOGARES EN PRECARIO

La precariedad afecta a individuos aislados, pero cada vez más se instala en los hogares, alcanzando a todos y cada uno de los integrantes de una familia. Las cifras son ya preocupantes. En este momento entre trescientos y 450 mil hogares catalanes no alcanzan el mínimo para la supervivencia, casi dos de cada diez, y los niños siguen siendo las víctimas inocentes de la exclusión social. Ya son 105 mil los menores catalanes que residen en hogares con graves carencias, 59 mil de ellos en condiciones de ex-



Una anciana pide limosna a diario en el Portal de Sant Roc. El futuro de la pobreza se escribirá en femenino

La clase media peligra

España es el país de Europa con más viviendas en propiedad y con un mayor número de segundas residencias. A pesar de ello, la estadística de los «sin techo» o «sin hogar», como prefieren denominarlos los trabajadores sociales, se ha disparado en los últimos años. La razón, está cambiando nuestra estructura demográfica, nuestros hábitos sociales y el mercado laboral es cada día más precario.

Los datos son muy reveladores. Han aumentado las rupturas familiares, los hogares monoparentales

y se ha disparado el precio de la vivienda. El trabajo, además, es mucho menos estable. Personas que hasta ahora tenían familia, empleo y hogar se ven abocados a situaciones de precariedad y exclusión social.

En el futuro la pobreza, por lo tanto, ya no afectará exclusivamente a las capas sociales más desprotegidas. «Cada vez afirma el sociólogo Pedro José Cabrera- la frontera de la exclusión social se hace más difusa y se aproxima a las clases medias».

trema pobreza, enfrentados a problemas de supervivencia física y de hambre.

El estudio de Un Sol Món, dirigido por Josep Oliver, catedrático de Economía Aplicada de la UAB, concluye que en Catalunya la pobreza se concentra mayoritariamente en los hogares donde el cabeza de familia es una mujer. Son las ancianas con pensiones ínfimas, las viudas y las mujeres jóvenes sin pareja y con hijos a su cargo las que más sufren la lacra de la miseria.

Este colectivo femenino forma por sí sólo un grupo muy numeroso asociado a la marginalidad, un colectivo de

EL FUTURO

El envejecimiento progresivo de la población proyecta un futuro poco alentador para la pobreza en Catalunya. Habrá más ancianos y si el horizonte de las pensiones no mejora habrá más pobres. La perspectiva de un grupo creciente de mujeres solas, al margen del proceso productivo y con una nula capacidad de presión social debería inquietar a los poderes públicos.

El estudio alerta también sobre la necesidad de evitar, básicamente con políticas de formación, que los niños pobres de hoy protagonicen futuras bolsas de exclusión social.

Nadie duda ya de que la pobreza tiende a feminizarse. En los hogares extremadamente pobres regentados por hombres la razón de la marginalidad económica es el desempleo. Cuando son mujeres solas las que asumen las cargas familiares el denominador común es la inactividad. Ni unos ni otros han logrado prosperar durante la etapa expansiva de nuestra economía, pero el estudio sostiene que

Los más desfavorecidos*

Pobres
668.000

Pobreza extrema
(menos de 240 euros al mes)
250.000

Niños en hogares pobres
105.000

Menores en pobreza extrema
59.000

*En Catalunya.

Informe: Fundació Un Sol Món.

sólo los parados podrán subsistir al carro de la bonanza en el futuro.

Para los analistas, el fenómeno de la inmigración no alterará los pronósticos al alza de la pobreza en Catalunya, simplemente modificará en parte el perfil de los marginados. La mayor parte de los recién llegados pasan muchas dificultades pero acaban integrándose, se una forma u otra, en el mercado laboral. Salvo excepciones, ese es el objetivo prioritario de los extranjeros que fijan su residencia en España. Otra cosa es lo que pueda ocurrir en una etapa de recesión. Ellos serán los primeros excluidos.